

LETRAS

de Baja California

CUADERNO No. 59

Abril de 1972

(Voz de las Inquietudes y del Pensamiento Bajacalifornianos)

MANUEL MACIAS VIADERO

El periodismo y la literatura bajacalifornianos, acababan de perder a uno de sus más claros valores al marcharse en el viaje sin retorno, el señor MANUEL MACIAS VIADERO, quien por muchos años fué leído editorialista del diario "El Herald", propiedad de los señores Luna. El hoy llorado escritor y periodista, incursionó muy felizmente por los terrenos del cuento y del ensayo, ramas de la literatura en las que dejó mucha producción, de la cual varios cuentos quedan para la posteridad, recopilados en un libro del que todavía hay existencias en las librerías. Descanse en paz el buen amigo y estimado compañero Manuel Macías Viadero.



AUSPICIOS DE LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

BOTICA GI GI
JUAN A. NUÑEZ
 Calle Coahuila entre C y D
 Tel. 5-20-85.—Tijuana, B. C.

RODOLFO VALLADOLID
 Licores "El Sol"
 C. C. "Las Palmas" Local 420
 Av. Díaz Ordaz Tijuana, B. C.

PROF. RAFAEL HERNANDEZ
 Conjunto Musical Para Todas las
 Fiestas; Serenatas y Bodas
 Tel. 6-3363 Bungalow 23
 Agua Caliente — Tijuana, B. C.

DR. JOSE RODRIGUEZ OLIVAS
 Sanatorio Primavera
 Avenida Mutualismo 356
 Tel 5-5260 — Tijuana, B. C.

AURELIO VALDES
 Operadora de Teatros
 Boulevard Salinas
 Tel. 6-2707 — Tijuana, B. C.

DR. ANDRES TORRES CAMPOS
 Calle Tercera 1723
 Tel. 5-3668 — Tijuana, B. C.

XAVIER SANCHEZ MAYANS
 Radiodifusora XEAZ
 Frente al Seguro Social
 Tel. 6-1592 — Tijuana, B. C.

SALA DE BELLEZA ROSALIA
 Prop. Rosalia Parra
 Ave. Qutzalcoatl
 Col Cuauhtémoc — Tijuana, B. C.

LIC. GABRIEL MORENO LOZANO
 Mandoza 156 Col. Federal
 Tel. 5-21-49 Tijuana, B. C.

CLINICA DENTAL GONZALEZ
 Cerrado los Miércoles. Abierto
 los Domingos. Tels 5-3324 y 5-2549
 Ave. C 380-1 — Tijuana, B. C.

LIC. GUILLERMO BERTRAM C.
 A. M. Público del Fuero Común
 8a. y Constitución Tijuana, B. C.

MIGUEL MELCHE VARGAS
 (Dentista)
 Tel. 5-5470 — Ave. C 308-1
 Tijuana, B. C.

ING. GILBERTO LICEA A.
 Calle 2a. Benito Juárez 536
 Tel. 5-7337 — Tijuana, B. C.

ARQ. RODOLFO CHAVEZ C.
 J. F. de Mejoras Materiales
 SEPANAL Guanajuato 375
 Tel. 5-7337 — Tijuana, B. C.

LIC. GABRIEL MORENO H.
 Calle Tercera 1231 Altos
 Tijuana, B. C.

J. QUINTERO
 Sastre Cortador
 Calle 5a. y Ave. C. 3201—B
 Tel. 5-9987 — Tijuana, B. C.

DR. ISAURO GUTIERREZ PIEDRA
 Calle Tercera y Ave. C.
 Edificio Valdés Altos
 Tel. 5-1045 — Tijuana, B. C.

**FEDERACION NACIONAL
 DE CHARROS, A. C.**
 Vocal Estatal de Baja California
 Ing. Antonio Escobedo, Jr.

AGENCIA DE VIAJES HONOLD
 Avenida Revolución 608
 Teléfonos 5-9505 y 5-9506
 Tijuana, B. C.

HILARIO MUÑOZ LOPEZ
 Transportes Azul y Blanco
 México y Madero
 Tel. 5-3952 — Tijuana, B. C.

AGENCIA DE VIAJES MONFORT
 Revolución 1232
 Teléfonos 5-1625 y 5-1601
 Tijuana, B. C.

MANUEL QUIROS LABASTIDA
 Cia. de Gas de Tijuana
 4a. 1933 — Tel 5-3016

LIC. ALFONSO CARDENAS MORA
 Edificio Valdés Desp. 4
 3a. 299 Tel. 5-3638 Tijuana, B. C.

JOSE CHIG CARDENAS
 Artesanías PEPITO'S
 Pasaje Comercial Foreign Club
 Tel. 5-8092 — Tijuana, B. C.

LIC. HERNAN CORTES MEDINA
 General Estrada 538
 Tel. 5-1078 — Tijuana, B. C.

MARIA SANCHEZ DE SANCHEZ
 FONOMATIC
 Calle Segunda (B. Juárez) 801
 Tel. 5-4665 — Tijuana, B. C.

DR. JOSE ROCHA MUÑOZ
 Cirujano Dentista
 Calle 4a. Díaz Mirón 1809
 Tel. 5-8676 — Tijuana, B. C.

**SINDICATO DE EMPLEADOS
 DEL FRONTON**
 Srio. Gral. MARTINIANO VALDEZ
 Artículo 123 No. 1741
 Tel. 5-3230 — Tijuana, B. C.

DR. JUAN E. GAILLARD
DRA. NATALIA A. DE
GAILLARD
 Cirujanos Dentistas
 Calle 4ta. 1433 — Tijuana, B. C.

FRANCISCO DE LA MADRID
 Oficina del Registro Civil
 Palacio Municipal
 Tel. 5-7930 — Tijuana, B. C.

ALBERTO LIMON
 INVERSIONES LIMON, S. A.
 Ave. Hipódromo 15 Altos 7
 Tel. 6-5381 Tijuana, B. C.

ING. FRANCISCO MUNGUIA
 Cam. Nal. de la Ind. de Trans.
 Fraccionamiento El Prado
 Tel. 6-2101 — Tijuana, B. C.

ELENA PRADO GUTIERREZ
 "CASA PRADO"
 Ropa en General y Típica
 Ruiz 283-Tel. 8-3125-
 Ensenada, B. S.

MOTORES DE TIJUANA, S. A.
 Boulv. Agua Caliente No. 1
 Esquina con Madero
 Tels. 5-1987, 5-7566 y 5-6295

MAURO CHAVEZ COBOS
 HOTEL PALACIO AZTECA
 Carretera a Ensenada
 Tel. 6-5401 — Tijuana, B. C.

DEPTO. DE PRENSA E
INFORMACION DEL ESTADO
 Directora
 CONCHITA AMBRIZ
 Mexicali, B. C.

Papelería González, S. de R. L.
 Todo para su Oficina
 Matriz: Constitución 812
 Tels. 5-36-42 y 5-36-43
 Almacén: Ave. Mérida 432
 Tels. 6-46-06 y 6-46-07

LETRAS

de Baja California



De Miguel Angel MILLAN PERAZA

(Voz de las inquietudes y del
pensamiento bajacalifornianos).
Publicación Mensual

Número 59

Registro en Trámite

Directores Ejecutivos:

MARCELO MARTINEZ REYES

MIGUEL ANGEL MILLAN
PERAZA

Administración:

Marisa Vega

Director Artístico:

Ing. Luis Gerardo Andrade R.

Representantes:

Prof. Valdemar Jiménez Solís

Mexicali

Prof. Miguel de Anda Jacobsen

Ensenada

Filemón Ramírez

Tecate

Prof. Armando Trasvía Taylor

La Paz, B. C. Sur.

Ma. del Carmen García Armenta

México, D. F.

Miguel Maximino y Francisco

Rafael Millán-Peraza y Vega
Guadalajara, Jal.

Martha Vilchis de Minor

Tel. 2831856

San Diego, California, USA

Edición:

EDITORA FORJA

Tijuana, B. C.

Toda correspondencia dirijase
a S. R. De la Vega No. 8
Col. de Redactores

HASTA PRONTO. COMPAÑERO MANUEL MACIAS...

El lunes 20 de marzo de este 1972 que no se ofrece gratuitamente prometedor, fuimos a despedir, en su última morada, al compañero y amigo Manuel Macías Viadero, el atildado prosista que por años y años, editoria- lizó en "El Heraldó" de los señores Luna.

Ese día, muchas lágrimas mojaron los ojos de quienes con Manuel convivieron durante muchos años; de quienes con Manuel, compartieron tristezas y alegrías, derrotas y triunfos; de quienes con "El Manís" ... muchas veces planearon cómo enderezar a este torcido mundo.

ZACATECAS—SAN LUIS POTOSI—MEXICO—TIJUANA

El amigo y compañero que acaba de emprender el viaje sin retorno físico, siempre nos habló con cariño de la tierra de sus mayores: Zacatecas; de la tierra de su niñez: San Luis Potosí; de la tierra de su juventud: México, de la tierra que como a un hijo, le abrió sus brazos: Tijuana.

Su laureada obra "Tijuana, Ciudad de Vida Accidentada", es testimonio escrito en el que dejó a la posteridad, prueba de ese cariño. Salud, Mani... y hasta pronto!

5 AÑOS DE VIDA CUMPLIRA LETRAS EN MAYO

Mientras llega el momento de reunirse con el compañero periodista y literato Manuel Macías Viadero, vale la pena recordar a los lectores y a todos los amigos de LETRAS, que con la próxima edición, correspondiente a Mayo, esta revista cumplirá 5 años de vida.

Es fácil decir: 5 años; es fácil decirlo... pero qué arduo, qué duro y qué bello, es haberlos aguantado!

"EL REFRIGERADOR VACIO"

De Manuel Macías Viadero, en esta edición ofrecemos a los lectores su cuento "El Refrigerador Vacío", aparecido por primera vez en LETRAS número 2, de Julio de 1967, cuando el hoy desaparecido amigo y compañero apuraba hasta las heces... el gusto de vivir.

Salud, Manuel... y que goces el más allá, tal como gozaste la vida!

PROLOGO PARA "MANCHA!"

En la Metrópoli radica el periodista José A. Chávez, dedicado a dirigir su REVISTA COOPERATIVA, órgano de prensa en el cual la industria de la pesca es el tema campeador en todas sus interesantes páginas.

De José A. Chávez es el prólogo que llevará la novela "MANCHA!" (Al Olor de la Sardina), cuando el "magacín" desprendible que está apareciendo en esta revista, se convierta en libro. Espérela usted, lector.

OCTOSILAEOS

Todo un avance de MANCHA!
(Al Olor de la Sardina),
estamos dando en las planas
centrales de esta Revista.

En el Sur de Sinaloa

— (CONTINUA) —

Luisito se dirigió lentamente al coche detenido, llevaba las manos metidas en las bolsillos del pantalón. Las mujeres temblaron. Llegó hasta ellas, abrió una portezuela y dijo en tono amenazador:

—Bájate!

El chofer de Luisito había dejado el motor para sacar del coche una carabina, se plantó frente al que conducía a las aterrizadas viajeras y sin decir una palabra lo encañonó.

—Y por qué siha de apiar? (pudo decir Lugarda). Mire nomás! Ande, déjenos pasar!

—Usted cálese, vieja jija de la...! (y dirigiéndose a Rosalía): Bájate te digo! Qué no entiendes?

—Vállase señor, por favor! Nosotras no le estamos haciendo nada. Andele vállase! Poráhi viene atrás el papá de la muchacha y lo va perjudicar...

Luisito introdujo medio cuerpo en el coche y alcanzó a coger por un tobillo a Rosalía que se había replegado tratando de alejarse, tiró de ella con todas sus fuerzas pero no pudo arrancarla de los brazos de Lugarda. La soltó y abriéndose la camisa sacó una pistola.

—O te bajas, o te mato,, jija de la...!

Chillaron las mujeres pero en lugar de soltarse con más fuerzas y desesperación se sujetaron. Luisito se abalanzó sobre Rosalía y con la pistola le dio un golpe en la cabeza, ella autojó los brazos, la sangre, brotando por entre los cabellos, comenzó a gotearle un hombro. Al sentir que se soltaba, Lugarda sujetó con más vigor el cuerpo desmayado, pero un golpe en la sien la privó del conocimiento. Luisito pudo entonces coger a Rosalía por el vestido para sacarla y tirarla al suelo, ligeramente recuperada la muchacha tuvo alientos para tratar de prenderse del estribo del auto, pero a puntapiés el rufián consiguió dejarla definitivamente sin movimiento. Uno de los compañeros de Luisito que veían la repugnante escena desde la sombra del árbol, se acercó por intervenir:

—Ya está bueno, hombre, déjala. Ya no la golpees...

—Tú no te metas hijo de la... si no quieres que te pegue a tí también!

Ayudado por su chofer, Luisito se llevó a Rosalía, la arrojó en el asiento trasero de su coche y a toda velocidad desapareció camino adelante, perseguido por el poivo que levantaban las ruedas y las miradas asombradas de los circunstantes. El domingo siguiente, en la cantina del Hotel Central, Luisito y un grupo de sus amigos comentaban el rapto:

—Este es un bruto (decía uno de los testigos). Si vieran cómo la golpeó. Bueno, si no le dio veinte patadas no le dio ni una. Yo no se cómo no la mató porque se las daba por todo el cuerpo. Hasta

en la cara...

—Pues qué no viste que no quiso bajarse por las buenas?

—Si yo no digo que no te la hubieras llevado a guevo, sino que no la hubieras golpeado después de que ya ni se movía con el pistoletazo que le diste en la cabeza.

—Es que no te fijaste que se estaba agarrando del estribo cuando la eche al suelo. Como no fueron tú y el otro coyón pa ayudarme. Si entre ustedes me la agarran de las patas la había subido al carro sin necesidad de noquearla. Pero nada, hay va aquel maricón: "No le pegues! Ya déjala! Pobre, cita ya no te pegues". Antes no se desmayaron ustedes también...

—No, hombre, pobre muchacha. A mí palabra que si me dio lástima. Te la llevaste bañada en sangre...

—Es que tú tampoco eres hombre. Puro faldiludo, de dónde sacas que sin pegarles te las puedes llevar? Además, ya saben que a la que le pongo el ojo no se puede escapar, para qué se ponen rejegas. A las mujeres hay que saber tratarlas porque son muy hijas de la... no es cierto?

—La cuestión es que mientras el señor se iba de luna de miel nosotros nos quedamos tirados en el camino. Para que vuelva a ir cuando me conviendes!

—Eh! A poco estabas esperando que también cargara con ustedes? Por qué no apiaron a las viejas y se vinieron en su auto. O si les tenían miedo les hubieran pedido que los trajeran parados por fuera...

—Sí, y con el primer cuico que nos encontramos nos entregan. Nos venimos a pata, con tanta lengua de fuera. Más de dos horas caminando con aquel solazo.

—Y a dónde te la llevaste?

—A dónde querías? Ni modo que le tuviera casa amueblada en El Conchi. Al monte! Allí la solté, bichi y jirimiquiando. Nomás abre la cajuela del carro y verás si no te encuentras con los zapatos. Se tuvo que ir arremangando grama con la pata a raíz.

—No les digo si será bruto éste. Hasta los zapatos le robó!

—Ah, que Luisito! No cabe duda que eres bravo. Y estaba pero si buena la gatita. Yo que tú, no la suelto tan pronto...

—Estás curioso! Yo luego las aviento a la... Si quieres éntrale tú ahora. Yo para qué quiero rancheras babosas...

—Y no te han hecho barullo?

—Qué me van a hacer! La vieja se fue a rajar, pero cayó en colchón porque el Comandante le de-

(Pasa a la Página 25)



Con el nombre genérico de "Los Sández" se conoce a un grupo de muchachos josefinos que perteneció a la misma generación de los Cocos Sandoval y "El Espantagallinas". Este grupo se distinguió en San José del Cabo, por sus travesuras rayanas en lo genial, con las que gozaron e hicieron gozar en forma intensa al vecindario.

No se sabe, ni se sabrá nunca, la participación que individualmente les corresponde en cada una de las hazañas que se les atribuyen y en los versos que compusieron. Su vena humorística, de una fecundidad asombrosa, se manifestaba en diversas formas. En la escuela "Gregorio Cruz", cuando la dirigió el destacado historiador surcaliforniano Pablo L. Martínez, fueron un verdadero azote; en los barrios de "El Agua Mala", "El Tildillo" y "La Perra", no dejaban títere con cabeza y en el ambiente social josefino, no había acontecimiento que dejaran de comentar con gracia, ingenio y picardía.

Sus actividades eran múltiples y abarcaban todas las facetas de la vida pueblerina, desde la gloria de lo que acontecía en los bailes de rompe y rasga, con la concurrencia inevitable de "El Guarapo", "El Racate", pasando por la composición de corridos entre los que recuerdo el dedicado a don Matías Flores, cuando ejercía el oficio de chofer de sitio, algunos de cuyos versos decían:

Matías, Matías
el pueblo te llora
tu pelo pintado
Romelia deplora.

Tenía cincuenta años
muy buena estatura
y era renovado
de la dentadura,

corrido que se cantaba con la música del que se compuso en honor del Capitán Emilio Carranza, entonces muy en boga. Ellos dieron el festivo nombre "del hilachón" a las kermeses organizadas por la excelente maestra Lila Pedrín y su esposo don Chon Cerecero, en auxilio de la Inspección Escolar para pagar las máquinas con que se dotó al taller de costura; ellos compusieron los versos del corrido a Juan Fernández, con la música de "Allá en el Rancho Grande" y que empezaba:

Allá en la calle grande
allá donde vivía,
estaba Juan Fernández
con toda su herrería
y su carpintería.

También resumieron, en octosílabos muy descriptivos, las luchas por la posesión de los puestos directivos en la primera organización obrera regional:

Dijo don Chayo Romero
después de echar un gargajo:
Mister Quin ya no me gusta
como inspector del trabajo.

Y le contestó el Pelón,
para eso yo estoy primero,
que siga la discusión
el líder Prudencio Agüero.

A la vista del desfile de las gentes que todos los sábados acudían al "pueblo" a adquirir la provisión semanal, procedentes de las rancherías cercanas, forjaban composiciones rimadas como esta:

Quiénes son esos tres pájaros
que llevan mierda en los pies?
son el Cántaro, Canacho
y su paisano el Inglés.

Eran cinco hermanos, como en el tango de Carlos Gardel: Margarito, Atanasio, Ricardo, Adrián y Chole, la única hermana. Siempre actuaban en perfecto acuerdo, y todo lo que hacían tenía un sello inconfundible, por el que la gente lo distinguía como "producto de los Sández".

Todavía se repiten por ahí, unos versos suyos, cuya paternidad se empeñaron en adjudicar a un personaje muy popular en San José y sus alrededores.

No le hace dijo la iguana,
cuando volar no pudo
y le contestó el zancudo
inocente animalejo,
unos pierden por picudos
y otros porque son pen...

Y concluían: "dijo don Pancho Acevedo".

En el viejo local donde por muchos años estuvo instalada la máquina del agua en el barrio "El Agua Mala", don Nicolás Ojeda acomodó unas mesas de billar que atendía con la ayuda de Marcelino, personaje que se incorporó a la vida josefina cuando el circo al que servía lo dejó olvidado en algún rincón de la casa de asistencia de doña Romelia Ojeda, prima hermana de Nicolás.

Marcelino, de muy escasa estatura, tanto que se cuenta que el circo a que perteneció lo exhibía como enano, era dueño de una voz aflautada de muy escasos matices. Nicolás, alto y grueso, de voz áspera, cuya característica se acentuaba con una compuesta de pecho que los "Sández" llamaban "ronquido", no era precisamente un académico y sus defectos contra la prosodia eran frecuentes, debido a estos defectos, los propios Sández no llamaban a Nicolás por su nombre, sino a través de una

(Pasa a la Página 26)

BREVES APUNTES DEL TERRITORIO DE B. C.

(Trabajo laureado en los I Juegos Florales Nacionales de la Revolución, en Ensenada, B. C., 1970. rama de Ensayo Histórico).

—(CONTINUA)—

INTRODUCCION



Con deseos de agregar un poco a lo mucho ya escrito sobre la Baja California, han nacido estas modestas líneas, cuyo principal tema es hacer una breve descripción geográfica e histórica. Una relación de los diversos recursos económicos y naturales de la Península, principalmente del Territorio, o sea la parte sur comprendida a partir del Paralelo 28 hasta Cabo San Lucas.

No es intención presentar una obra literaria, ni se persigue el afán de hacer notoria esta labor, pues son estos datos una mínima parte de lo mucho que hablar se puede de este jirón de Patria. Parte de lo aquí escrito, principalmente la descripción geográfica, fué obtenida personalmente por el autor en sus numerosos viajes a lo largo del territorio. Además, la recopilación obtenida de diferentes fuentes que bondadosamente proporcionaron los datos históricos.

La Paz, B. C., Septiembre de 1971.

Guillermo Arrambidez Arellano.

Débase entonces pensar en la explotación de nuestras costas, pero explotadas no como se hace hasta hoy, rudimentariamente o dejar que las exploten otros llevando el beneficio al extranjero, nó, explotar la pesca técnica y científicamente.

Que no sabemos hacerlo, pues a traer técnicos de aquellos países que más adelantados estén en este aspecto y a enseñar a los nuestros, dejar esa apatía y esa indolencia pastoril y abrir nuestros senderos hacia el mar y su inagotable riqueza. He aquí la base, la creación de una industria pesquera bien organizada, traería el florecimiento de nuevas poblaciones a lo largo de ambos litorales, poblaciones que con la agricultura, la ganadería y la minería, complementarían nuestra economía. Creándose a la vez los centros de consumo para la producción agrícola que anteriormente se señala.

El aspecto ganadero es un renglón que por siglos ha sido el principal en el territorio y no tiene por que ser relegado al último término, para que su importancia no venga a menos es necesario el que se deje ese sistema implantado por los primeros Colonos de la Baja California hace doscientos sesenta y tres o más años. Es en realidad mínima la transformación que ha tenido la industria ganadera en el territorio. Aún vemos al ranchero alimentar su ganado con cardón picado o choya medio chamuscada abrevar el ganado con aguas contaminadas, dejar el ganado sin atención veterinaria y por último elaborar el producto en las pési-

(Pasa a la Página 23

Por Pedro Trujillo

El Diablo

Al sur del minero y esquelético Estado de Zacatecas, se encuentra una pequeña rancharía denominada Tenayuca; este nombre indica que es un lugar viejo y, por lo tanto, lleno de anécdotas tan comunes desde la conquista; de manera especial, aquellas que comprenden algún pasaje religioso.

Entre las 300 familias de Tenayuca, había una donde —como es costumbre y es necesario en la provincia— tenía varios hijos y entre sus propiedades, varios caballos. El padre, juicioso y trabajador, con frecuencia compartía con sus amigos una damajuana de tequila y entonces... entre sus hijos, el mayor era hombrecito y le tenía un miedo terrible al diablo, pues su abuela materna le había enseñado desde niño, la gran maldad de “el diablo” o “el chamuco” como también le llaman a este caballero de levita roja.

Cuando el jovencito llegó a los 9 años, allá por 1928, ya con mayor concepto del mal, su miedo al diablo no tenía medida.

Una noche terriblemente negra —pues naturalmente no había luz eléctrica— y téticamente quieta —por la nula actividad nocturna de los escasos habitantes—, el padre del chico llegó “tomado” y le ordenó que ensillara dos caballos, pues los dos (hijo y padre) iban a ver y hablar con el diablo. El chico al oír esto, sintió que se desmayaba pero tenía que cumplir la orden y arrastrando los pies, por su miedo, cumplió el mandato.

—Súbete al caballo negro, ordenó el papá; te voy a llevar al monte, más allá de los chanes, donde dice tu abuela y tu le crees, que sale el diablo a estas horas.

El recorrido era de unos dos kilómetros y fué, para el jovencito y por su miedo, eternamente largo, escalofriante y feo, pues cualquier ruido o figura le parecía que el diablo se había anticipado. Esta inquietud se agravó porque el papá no habló en todo el recorrido.

—Aquí es, dijo el papá. Bájate y llama al diablo; aquí está. Como el chico no pudo hablar por su miedo, el papá fuertemente le repitió que lo llamara, que le dijera ¡diablo ven! Tampoco acertaba el chico y ahora menos, pero como escuchó que su papá se bajaba del caballo y como no aparecía el diablo, le gritó ¡diablo ven! y mas muerto que vivo, sin moverse, esperaba la llegada del diablo y... nada.

—Repítelo tres veces, ordenó el padre. El chico lo hizo y el diablo... nada.

Entonces el papá, abrazando al chico le dijo:

—Hijo: esto te demostrará que no hay diablo, pues si existiera, aquí estaría; eso es un cuento, es una mentira, para mantener asustada a la gente. Tu, ya pronto llegarás a ser un hombre cabal y con esto que nos pasa aquí, sabes y podrás enseñar a los demás, que “no hay diablo”; debes vivir libre de estos engaños; la Escuela más adelante, te

1.— Te envidio, CIGARRO,
porque mueres
entre labios de mujer;
porque agonizas
compartiendo secretos
de cosas varias.

2.— BANCA metálica verde:
te envidio
porque has recibido
por igual,
al bueno y al malo,
ardores descanso;
porque has escuchado
y guardas en secreto:
esperanza quinceañera,
angustia en el retardo,
dolor ante la muerte,
reclamo entre celos
y ternura maternal.

3.— IGLESIA provinciana
fuente de fe y esperanza:
te envidio porque tienes
para todos
el perdón de Jesucristo.

4.— AGUITA clara y limpia,
mucho te envidio,
porque acaricias
muchas cosas.

5.— SABANAS blancas:
sois confidentes
de mujer;
por esto las envidio.

6.— FLORES del camino
que han adornado
a la virgen y a la novia,
por esto, las envidio.

7.— Buen SEPULTURERO:
Te quiero y te envidio,
porque nos acompañarás
sin interés y sin rencor.

Pedro Trujillo G.

México, D. F., Feb. 14-72.

comprobará lo que te digo. El viejo estaba emocionado.

—Sube a tu caballo y vámonos.

Hoy ese chico es un hombre y como le anticipó su padre, sabe que no hay diablo y así lo enseña a los demás y a sus hijos. Con esto nació en México, una generación de hombres libres de esas mentiras.

La Estructura Social de Baja California

Por Armando
Trasviña Taylor

(Sus Orígenes Prehispánicos)

!Neblina de remota exuberancia
que en el paisaje, aérea, se asegura
como los mismos sueños de la infancia.

Esta filosofía que viene de la hora
de la muerte, desdobra la ruta de las naves;
mas todos los pilotos, vueltos hacia la aurora
esperan los augurios del vuelo de las aves.

Como una lima insomne, certera y secular,
la ola pule el filo de un escollo saliente
que media el problema prodigioso del mar ...

De la noche en el mar llega un murmullo
por la ventana abierta hacia la sombra.

Nuestro único valor nativo que pertenece al
panorama nacional de la literatura mexicana, den-
tro del grupo de autores revolucionarios, es estu-
diado por Carlos González Peña, quien juzga que
es un "poeta límpido, de rara exquisitez, de noble
y robusto espíritu que propende a la nueva técnica
del verso, muy personal, muy suya, en el pausado
desarrollo de su obra hasta hoy conocida".

Su último destello de febril poesía nos la en-
trega en "El Mantel Divino" dado a luz en 1950. Se
opera en él una transformación casi radical, apa-
rentemente inexplicable. De las sutilezas de la es-
tructura poética se traslada repentinamente a la
sutitidad del fondo en categorías ascéticas anterior-
mente no esbozadas. No se trata de un epígono
amadonervista, porque la serenidad fue pauta de
su vida, ajena a altibajos o disonancias. Don Leo-
poldo ascendía a un estado casi místico, no por la
escalera de la contemplación divina, sino por la ex-
periencia existencial.

Arqueles Vela llama a este estado, "misticis-
mo tardío", con las siguientes razones: "simultánea-
mente al intelectualismo espacial, se proyectan so-
bre la aridez contemporánea de las letras, manifes-
taciones poéticas emanadas de misticismos tardíos
—producto de la atmósfera letal, creada por decep-
ciones sentimentales y políticas— estremeceidos de
sensualidad insatisfecha, o de carne arrasada por
condescendencias innumerables y transeúntes".
Sin embargo, un crítico de Leopoldo Ramos,
—Luis Bruno Ruiz— dice de su última producción
que "cada verso está estremeceido de personas y nos
hace pensar que el poeta ha llegado a la perfección
del verso edificante".

Lo cierto es que, ante una reconciliación de es-
píritu, en un acto de catarsis psicológica, la idea
de la culpa y el perdón se refugia en el intrinca-

miento y en la intelectualización de la imagen has-
ta llegar a desnaturalizarla. Se asimila en la poten-
cia verbal y en la recreación del lenguaje siguien-
do las obscuridades del arte formativo, vértice en
que culminan los ángulos del pensamiento.

He aquí un reclamo del silencio medieval:

Por qué, perdón, Dios mío
del centro de la cruz lo alto
del mástil, no ha surgido, todavía,
el guardamano de una espada?

que responde a la actitud consoladora del requies-
cat final:

Empero, hoy te lo digo:
gracias te doy, Jesús, no por el agua
para batir los remos, que me diste,
sino porque descubro
—papel que empuja el viento del tramonto—
mi marca de agua que me aquieta
y mece ... !para siempre!

La última etapa de su vida, expresada en la
más experta sutileza de su arte, identifican su pro-
pio yo con la angustia de la humanidad misma su-
jeta al potro de su tormento. Hay un poema, den-
tado de su postrer creación, que define, no solo el
nombre del libro, no sólo su conflicto interior, no
solo la imposible conciliación entre el idealismo y
el materialismo, sino la tragedia insospechada del
mundo futuro. Sobre el entretejido camino de la
forma se asoma con asombro la verdad del filósofo.

EL MANTEL DIVINO

Si no te toco, Jesucristo,
será por esta telaraña de iris,
fugaz muralla entre tu rostro
y mis manos tendidas ..

De qué me sirve a mí tener mirada
si ni siquiera puedo ver la orla
de la túnica tuya
que dejas, con tu pan, sobre mi mesa?

!Tu pan! El pan que yo ni miro
en mi ceguera luminosa,
hasta que tiene hundido el diente . . .

Mi tristeza es sentir, no con los ojos,
sino con la mandíbula, la estrella.

(Pasa a la Página 21)

Poesía del Padre José Jesús Torres Baltier

Vacaciones

Bajo la cúpula azul
del inmenso y claro cielo,
revolotean las gaviotas
inquietas como un anhelo.

El rizado de las olas
extiende su crencha verde
sobre la extática playa,
y entre suspiros se pierde.

Aquel rumor de suspiros
que sobre la arena muere,
golpea en mi alma... y... !quién sabe
qué cosas en mi alma hiere!...

En la inmensidad del cielo,
del mar y de las montañas,
perlabla la voz de Dios
en ansias altas y extrañas.

Dios bajó a nuestros secretos
en las rimas de la brisa;

la gracia del sol cubría
todo en ardiente sonrisa.

Dios, el cielo, el mar, el gozo...
redactaron la partida,
!acta de un bello recuerdo
en el "Album de la Vida"!

Misterio, paz, gozo extraño...
Un silencio se desmaya...
Meditamos tantas cosas...
tendidos sobre la playa!

Cerramos allí los ojos
para meditar con calma,
mientras se abrían hacia el cielo
indescifrable del alma.

!Las pupilas en ensueño
divagaban por el cielo,
y jugaban las gaviotas
inquietas como un anhelo!

SENTIDO PESAME

Sinceramente condolidos, entregamos a la señora MARISA VEGA, Administradora de esta revista, nuestro sentido pésame por la irreparable pérdida que acaba de sufrir, al fallecer en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, su querida madre la señora doña POMPOSA AMARILLAS VIUDA DE VEGA, doloroso suceso acaecido el jueves 23 de Marzo próximo pasado. Deseamos a nuestra querida compañera y demás deudos de la finada, que la resignación llegue a sus almas.

Directores Ejecutivos:

MARCELO MARTINEZ REYES MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

Año de JUAREZ-Oaxaca

Por Emerio FIERRO O.

Oaxaca: nombre con musicalidad indígena, cuna de héroes, escenario imperturbable de acontecimientos históricos.

Mitla, Monte Albán, cantan en cada una de sus piedras la presencia de siglos; en sus grecas se describe el signo misterioso de lo eterno.

Un pilar en el que podemos saber los años de nuestra existencia y un cielo azul pletórico de nubes que han visto pasar las épocas.

Ellas, testigos mutantes de amorfa e intangible materia, entoldaron los días prehispánicos, haciendo bóveda griscácea a la pompa del cortejo funerario de los reyes zapotecas.

El Sol hirió la espada argentina denunciando la llegada del blanco; una cruz venía a proclamar la nueva fe. Epoca colonial que deja su huella imborrable.

Oaxaca, tierra de contrastes, montaña y lujuria tropical, que hacen explosión multicolor en su folklore tamizado por el tiempo.

En el telar indígena surge el arco Iris geométrico de nuestras más puras raíces; el hilo y el color se hacen la continuación de la naturaleza haciendo brotar en la manta las corolas de florecillas silvestres.

El encaje de la tehuana, forma al rededor de su rostro, remedo de sol de alba pureza; en su traje, el jardín se desborda en orgía de arco iris. Danza al tañer sensual de istmeña marimba, semejando mariposa del más impensado vergel. Así élla, la raza pura de Oaxaca, se adorna con oro que acarician su cuello y manos.

La tehuana es la síntesis ejemplar de los muchos trajes que portan las mujeres de esta región de México. Yalalag: Trenza-corona de azabache; soberanía mixteca, mazateca, huave y tantos más que se mixturán en la guelaguetza de ancestral tradición.

Oaxaca, vieja Antequera; convento de Santo Domingo, joyero en retablos preciosos; antesala trágica de nuestra historia; aquí, la valentía del hidalgo vio su última prueba y los simétricos arcos de Cuilapa, la cita final del patricio Don Vicente Guerrero.

Las nubes volvieron a entoldar el cielo; el aire presagió en el devenir de los años la gestación de

una nueva voluntad, que grabaría en letras de oro el nombre de ese Estado.

Por milenios la lluvia cayó en su estación asignada, formando los veneros y los arroyos para finalmente en la hondonada forjar el espejo del infinito.

Guelatao, reclamo de eco hecho sonido, balbucear de niño; flauta de carrizo, el jacal, la oveja, cuna; el principio.

La escena pastoril había de cobijar su niñez y el lago sereno, prender la llama de la ambición férrea por alcanzar un más allá que después se trocaría en glorioso.

Juárez, disílabo que comprendía la grandeza de un mexicano. Su nombre ascendió en su existencia como el remontar de un águila a las alturas para quedar en ellas como guirnalda de gloria por todos los tiempos.

Oaxaca forjó con su tierra y suelo, cuna y semente del más grande hombre de nuestra historia patria. Tal vez las laderas, los montes, los cactus, cual manos crispadas a los cielos, le confiaron sus secretos que él tradujo en las más sabias palabras.

Así es esta tierra que al contacto del beso del agua, se hace barro negro y misterioso, que ha de envolver al mezcal de metálico sabor. En el arcón de tesoros de nuestra patria, es una de las más complicadas joyas, que embelesa siempre a ojos extraños con un destello nuevo e imprevisto.

Hay zafiros en sus mares, esmeraldas en sus palmares; el oro de su sol se engasta en precortesiana serpiente circundada de los rojos rubíes de un crepúsculo de Dioses.

Oaxaca, crisol de nuestra raza. Una raza que es capaz de hacer de la fibra, artesanía desbordada de color; de una canción, la confirmación de lo eterno; crear sinfonía con voces de madera selvática y transformar el halo de la virgen en tocado de mujer.

Oaxaca, en tu corazón palpita el alma indómita de mi México!

Tijuana, B. C., a 28 de Enero de 1972

Composición Original de: Emerio Fierro O.

—¡Juega! Hay que darle una mordida a tu anticipo, como se la dimos en Peñasco al de Simón.

—Véngase, mi pavo, vamos a echar un buchí! —invitó con familiaridad Víctor a Garzón, cogiendo a éste por un brazo, al tiempo que penetraban en el bar.

—Vamos a brindar, carnales —propuso Velarde, —por el pavo y porque para el otro viaje ya tengamos chance de bajarle su anticipo. . . .

Acodados sobre el mostrador, charlando y fumando, estuvieron los cuatro tripulantes del "Yáñez" haciendo los honores a espumosos tarros de cerveza "High Life", enterándose entonces Garzón de que los pescadores de planta reciben de los armadores de barcos una cantidad en efectivo, como anticipo. Dicha cantidad es descontada de los "alcances" obtenidos por los trabajadores en el primer viaje.

A las dos de la tarde, Garzón enteró a sus amigos de que tenía que dejarles. Ellos trataron de disuadirlo, pero el periodista insistió en marcharse, aceptando, en cambio, comer con ellos el domingo venidero, en casa de don Lupe Ríos.

—Entonces —dijo Angel, despidiéndose—, hasta mañana domingo, aquí, poco antes de las dos.

—Hasta mañana —contestó el trío.

tenería "La Monarca", que da su nombre al barrio.

Fácil le fué a Angel encontrar la vivienda de don Lupe Ríos. Este señor, muy conocido por las gentes del rumbo, nada tenía qué ver con la pesca. El es curtidor de la tenería; pero el segundo de sus hijos, Lupillo, un mocetón belicoso y garrido que con la misma efectividad manejaba los remos y la atarraya que los pies y los puños en las riñas, ha hecho de su hogar el refugio de muchachos pescadores que en la ciudad carecen de familiares. Doña Luz, la esposa de don Lupe, los recibe siempre de buen humor, y mediante el pago de un módico "diario", les da las tres comidas del día, cuando están en tierra.

Desde la bocacalle que forman los edificios de la tenería y de las oficinas de la misma negociación, con la Calle Real, mirando hacia el norte, puede distinguirse la casa de don Lupe Ríos. Las de sus hermanos Desiderio y Ramón, también curtidores, están ocultas, una a cada lado de aquella a la que se dirige Garzón, por una arbolada plantada en el patio de la oficina de la tenería, y por los mezquites que crecen al lado derecho del callejón que conduce a ellas.

Los tres hermanos Ríos son muy populares en el barrio; pero en esa popularidad se lleva la palma don Lupe, porque a él acuden los vecinos en busca de préstamos con un 10% de interés. A él acuden también los moradores de "La Monarca" que son afectos al naípe, pues el señor Ríos está siempre dispuesto a entablar partidas de "panguin-gui" o a prestar la baraja a cambio de diez centavos de "sica" en cada juego.

El periodista echó una ojeada a la casa antes de decidirse a llegar. Le pareció una cabaña agradable, y su intuición de caza-noticias le indicó que no sería mal recibido. Se decidió y llamó a la puerta, ubicada bajo un portafino en cuyos soportes hay una hamaca que sugiere el goce de agradables noches veraniegas.

Una señora de no mal aspecto, de unos 45 años de edad, salió a recibirlo. Garzón saludó:

—Buenos días, señora; vive aquí don Lupe Ríos?

—Sí señor, aquí vive; pero está en la tenería. Lo llamo?

—No, no. De ninguna manera. Al fin que a quien busco es a un joven llamado Manuel Velarde; mejor dicho, a ese joven y a sus compañeros.

—Ah, sí! A Manuel, a Víctor y a Simón. Pues verán: llegaron hoy en la mañana, almorzaron y salieron. Dijeron que vendrían pronto. No viven aquí, solamente comen conmigo. Duermen allá arriba —y señaló hacia la falda pedregosa y desnuda de vegetación, de un cercano cerro—, con un padrino de Manuel. Pero no creo que estén tampoco allí; deben haberse ido a Punta Peñasco.

—A Punta Peñasco... —exclamó Garzón, incrédulo— y volverán pronto?

—Sí, a la cantina; no está lejos...

—Ah, vaya, la cantina!

—Si señor, está antes de llegar a la estación, por la Calle Real.

—Vaya, vaya! Gracias, señora, voy a buscarlos. Si vienen y yo no logré verlos, dígalos, sobre todo a Manuel, que vino el señor Garzón, el del

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

gocito...

Sin borrar de su rostro la picareza sonrisa, el capitán alargó su mano al periodista, dando sus generales:

—José Guadalupe Gómez Llanos, a sus órdenes.

—Angel Garzón, para servirle.

Manuel interrumpió, explicando:

—Mire, capi. este señor quiere embarcarse. Como se que ya está usted completo, le dijimos que al menos, podría recibirlo de pavo.

—Efectivamente, ya tengo el personal; pero si usted desea acompañarnos de pavo, pues, véngase. Saldremos el día primero, muy temprano.

—Gracias, Capitán, muchas gracias, pero le advierto que nada se de pesca... ni de barcos...

—Eso es lo de menos, amigo... ya aprende rá... es fácil...

—Bien, capitán, no le quito más tiempo —dijo Garzón ofreciendo su mano en señal de despedida—, nos vemos.

—Hasta pronto, amigo... y le encargo a esas mulas... que no se le ahorquen, porque saldrán con nosotros.

Los pescadores rieron por la broma del capitán. De un salto se pusieron en la cubierta del barco que se interponía entre el "Yáñez" y el muelle, y con nuevo salto llegaron a tierra firme, seguidos por Garzón.

Ya a la altura del Pabellón Chapultepec, Velarde dijo a sus acompañantes:

—Listo el pastel; ahora... les invito unas he-ladas aquí, para no ir muy lejos.

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

PESCA, PANGUINGUI Y PIOJILLO...

En casa de don Lupe Ríos, Garzón tuvo ocasión de trabar conocimiento con otras gentes que también estaban en el negocio de la pesca. Cuando llegó al hogar del curtidor acompañado de Manuel, Víctor y Simón, el jefe de la casa estaba enfrascado en una partida de "panguingui" con Juan Villalobos, patrón del pesquero "Don Juan", a quien sus amigos le llaman respetuosamente Don Juan, y con dos subalternos de éste: "El Palanquero" y "El Pinto". Los nombres de estos dos pescadores, nadie, o muy pocos, los conoce. Al primero le apodan "El Palanquero", porque suele platicar que antes de entrar a la pesca, se dedicaba al regadío de hortalizas, cargando el agua en dos recipientes suspendidos de una palanca que descansaba sobre sus hombros. El segundo, a causa de una mancha violácea que se le ve sobre los párpados del ojo derecho, su nombre fué suplantado por el mote de

"El Pinto". Ambos son, como su patrón, de elevada estatura. También, como Don Juan, son muy afectos a la bebida y a la baraja. Entre ambos, parece a que se tratan con inaudibles adjetivos, existe una sincera y profunda amistad. Los dos son del más clásico tipo mestizo.

El barco de Don Juan, como el "Yáñez", zarpará a la pesca del camarón el día primero de octubre. Lo mismo harán todos los pesqueros del Golfo, unos trescientos, en la misma fecha. Por lo tanto, los partidos de "Panguingui" se suceden en casa de don Lupe, uno tras otro, desde poco después de la hora de la comida, hasta la media noche. Son los últimas partidas de la temporada del "piojillo". Pronto les sucederán las esporádicas del post-viaje, es decir, las que se efectúan entre viaje y viaje, mientras llega el "piojillo", que son los meses de agosto y septiembre, durante los cuales los pescadores se dedican, en su mayoría, a la holganza.

Al llegar Garzón y sus tres amigos a casa de don Lupe, éste los saludó cordialmente, pero sin abandonar los naipes. Las presentaciones de rigor se hacen de la misma manera. Don Lupe habló:

—Este señor que viene con los muchachos se llama Angel Garzón —e indicó al recién llegado, y luego, dirigiéndose a sus compañeros de juego, agregó: —Estos señores son Don Juan, patrón de barco; el Palanquero y el Pinto, pescadores de Don Juan.

—A sus órdenes, señores —dijo Garzón, inclinandose ligeramente.

Los tres pescadores contestaron con la frase de ritual: "para servirle".

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

—Qué friega nos ha puesto, Don Juan!

—Friega y algo más... Palanquero... —dijo El Pinto, imitando a los demás que estaban pagando... —

—Esa mano bien vale un trago, Don Juan.

—Ah, qué también a tí te gusta el tequila, Manuel? Yo creyía que a los pachucos como tú, no más les gustaba la jife life y el changuirongo... —

—A Manuel y a todos —dijo Simón haciendo un círculo con el índice para mostrar a los presentes—.

—Bueno, pos ni modo. Ust'empiece, amigo Garzón.

Don Lupe, abstinente como siempre, dijo:

—Por mi parte, te salvas, botellita. Guárdate para tu dueño, Don Juan, que tanto te ama!

—Sí señor; después de mis mocosos, mi botella!

Garzón bebió un sorbo de tequila, pasó la botella a su más cercano contertulio, y se levantó, diciendo:

—Bueno señores, tuve mucho gusto de estar con ustedes. Con vuestro permiso, me retiro. Hasta pronto.

—Nosotros nos quedamos, amigo, —habló Velarde a nombre de sus compañeros—: pero le rogamos que vuelva por aquí el día último, la víspera de salir al charco, para que cenemos y echemos una platicadita con don Lupe, ya verá como nos divertiremos...!

—Volveré, señores. Con permiso y que la pansen buena.

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

eso va a ser eterno. Estamos matando la gallina de los gñevos di'oro... y cuando se trate de guardar algo, la gallina ya no va'poner. Así es que el Gobierno tiene que velar no sólo por nosotros, que senos unos estúpidos, sino por el mar, que no no más es de los pescadores, sino de todos los mexicanos...

—Ahora sí ha tocado usted el punto que debía, amigo Don Juan, El mar es un almacén, y como todo almacén, se vacía—reflexionó Garzón, agregando—: en eso tiene toda la razón.

—Y en lo de l'ahorro, no?

—También, señor, también; pero nuestro pueblo está sin educación, y, además, las gentes que el Gobierno tiene a sus órdenes, pocas veces obran con honestidad. Es necesario, antes, educarnos y honestizarnos.

—Entonces... ¡a'que dejen las cosas como's tán. Sigamos ogándonos en el mar y en las cantinas... y que ruede la bola! Don Lupe, ¡ale una mailla y démela, o la jalo yo y gano!

—Ah, sí? Yo creía que por estar discutiendo, no estaba atento al juego. Ahí le va... pero es un dos de bastos.

—A ver, a ver, venga esa mailla. —Y diciendo, Don Juan tomó una carta del montón, lentamente, como queriendo con su lentitud asegurar la carta deseada—. Venga esa mailla de espadas... Aquí está... me cuajó! Pa'ustedes dos, Palanque-ro y Pinto, vale diez; pa'usté, don Lupe, vale nueve por ser dueño de la baraja.

—Uta con el hombre... pues no jaló la mailla!

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

—Y a son más de las dos, Manuel!—reclamó don Lupe—, pasen a comer. Y dirigiéndose a su esposa, le gritó:—Luz, aquí están tus abonados y un amigo.

—Pasen, pasen, la comida está lista.

Los pescadores y Garzón tomaron asiento. La comida, compuesta de sopa de fideos, carne seca machacada, frijoles, queso y café, fué devorada en un santiamén.

Algunos tragos de tequila, bebidos en una botella que pasó de mano en mano, la roció. Las tortillas, de maíz y de harina, recién sacadas del comal por la incansable ama de casa, desaparecían de la mesa apenas llegaban a ella.

Después de la comida, Garzón y sus amigos hicieron círculo a los jugadores. El primero en abrir la conversación con los espectadores, fué don Lupe, quien dijo a Garzón:

—Los muchachos sus amigos, no juegan, y usted?

—Tampoco, señor. A veces, por no dejar, echo una partida de veintituna. No soy afecto a los juegos como el panguingui, que hacen pensar mucho al jugador.

—Entonces, usted usa su pensamiento en cosas más altas que el juego?

—No tanto. Lo que pasa es que mi profesión, el periodismo, poco tiempo me deja para pensar en estas cosas.

—Ah, usted es periodista... eso es una gran cosa. Oiga, y ahora ya no es de ese oficio?

—Pues... Ahora soy, o seré, mejor dicho, pavo. Pavo en el "Yañez". Pretendo convertirme en

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

pescador...

—Conque... periodista, amigo, y ahora quiere ser pescador? Bueno, así es la vida; yo fui bolero, y ahora soy patrón del Don Juan. Uno más en el oficio!

—Sí señor, uno más en el oficio... si es que puedo!

—De poder... sí puede, amigo. Y ganará mucho dinero... y lo gastará fácilmente, más fácilmente de como lo gane... La gastará como todos nosotros, en vino... y en babosadas... porque así semos nosotros; hoy ganamos mil pesos, mañana los gastamos, y pasado mañana no tenemos ni pa' un trago. Qué digo... ni pa' comer...!

—Así he oído, Don Juan; pero creo que exageran.

—No, señor Garzón, no es exageración. El pescador gana ahora mucho dinero, aunque con mucho trabajo... y hasta con mucha peligro. Y lo gasta, mejor dicho, lo tira estúpidamente. Yo creo que el Gobierno, cumpliendo un deber sagrado, debería quitarle al pescador una tereca parte de lo que gana, pa'orrársela la fuerzas! Otra tercera parte, dársela al pescador pa' que con ella mantenga a su familia, si la tiene, y si no la tiene pa' que se la coma de lo que quiera, y la otra que resta pa' esos bancos que llaman de fomento pesquero. Haría el Gobierno una obra de caridad. Sí, amigo, una obra de caridad!

Don Lupe terció:

—A mí se me hace, Don Juan, que si el Gobierno hiciera eso que usted dice, no le iba a caer muy al pelo... A mí se me hace que iba usted a

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

respingar...

—Y más si los políticos, esos batos que son reichichos para clavarse lo ajeno, meten su cuchara en eso de los bancos de fomento... y la tercera parte vuela...!

—Claro! Tiene razón mi carnal Manuel —gritó Víctor— de que se claven los políticos y los banqueros lo que uno gana tan a lo macho, mejor gastarlo uno en lo que sea. A lo mejor lo agarra a uno temporal y...! cuas! hasta el fondo del mar...

—Y ya en el fondo del charco, ni modo de reclamarles la lana a los vivillos changos del Fomento. —Esto lo dijo Simón, y concluyó—: Por mi parte, si hubiera eso de que para mí una parte, para el banco otra, y para ahorrar otra, yo no me embarcaría si no me anticipaban para pistear hasta que se me hinchara el hígado, las dos terceras partes de lo que pudiera ganar en el viaje...

Don Juan amoscado por los argumentos que se le oponen, arremetió mientras pone en abanico sus cartas:

—Muy bien, muy bien! Sigán ustedes, y yo también, tirando lo que del mar sacamos, y seguiremos como hasta la fecha: muertos di'ambre y sin tener en que cairnos muertos...

—Oiga, Don Juan —intervino El Palanquero—, y por qué quiere que el Gobierno haga eso, si uno mismo puede hacerlo? Guarde su dinero, y yo veré si guardo el mío...

—Lo quiero, porque aparte de que uno mismo jamás cuidará lo suyo, lo que estamos ganando ahora, se acabará algún día. No porque el mar nos haiga dado camarón o tiburón en cantidad hast'oy,

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

Todos se mostraron conformes con la idea de Velarde. Vaciaron las botellas y pagado el consumo, salieron del salón. Manuel, ya en la calle, propuso:

—Como ya está enrollado el personal de la Cooperativa, vamos a ver al capitán Gómez Llanos, del Yáñez, que es muy cuate, para ver si lo recibe de pavo.

—De veras! —afirmó Simón. Víctor aprobó:

—Ecole!

Bien, como digan ustedes; —asintió Garzón, agregando: —soy materia disponible.

Entre una aglomeración de pequeños barcos, todos pesqueros, está amarrado el "Yáñez". A bordo, el capitán Guadalupe Gómez Llanos dicta disposiciones para que unos hombres pongan en orden la cubierta. Es el capitán un hombre joven. Su rostro, de tipo oriental, no muestra las huellas de sus cuarenta años de vida. Por el contrario, parece que sólo tiene unos treinta. Bajo de cuerpo, pero fuerte; camina con movimientos de atleta. Un delgado bigotillo hace juego con sus ojos de tagalo.

Al ver llegar a los visitantes y reconocer entre ellos a sus tripulantes, sin preámbulos, los invitó a subir, bromeando:

—Qué hubo, tú, Manuelillo: que te traes junto con ese par de fichas?

—Cuidado, capi, no se mande... Qué no ve que venimos con gente nueva?

—Con gente nueva o vieja, ustedes no dejan de ser fichas... Y ahorcadas.

—Bueno, capi, córtete, que queremos presentarle a este señor, y luego, tratar con usted un ne-

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

tren, a buscarlos. Que me hospedo en el Concordia, cuarto número 5. Otra vez gracias... Y adió.

Cuando el periodista dio media vuelta para marcharse, la señora le llamó y le dijo:

—Mire, señor, allí viene mi marido. Si quiere verlo...

—Garzón se detuvo con gesto de indecisión que dominó rápidamente, y contestó:

—Bien, tendré el gusto de saludarle.

Un señor delgado, trigueño, de estatura regular, se encaminaba en dirección a la casa con paso firme. Llegó hasta donde están la señora y Garzón, y dirigiéndose a la mujer, inquirió:

—Qué pasa, Luz? —y agregó—: —Buenos días, señor. Me avisaron que estaba usted en mi casa, y vine a ver para que soy bueno. Soy Guadalupe Ríos.

—Angel Garzón —ripostó el periodista, tendiendo la diestra a Ríos, quien la recibió en la suya, al tiempo que con la izquierda se destocaba mostrando la cabellera totalmente encanecida—, para servirle a usted.

—En qué puedo servirle?

—Gracias, vine en busca de unos jóvenes. Ya me retiraba.

—Mire, amigo, si tiene prisa, vaya usted y vuelva a las dos de la tarde. A esa hora comemos, y aquí están sus amigos. Venga y comeremos, pobremente... y así podrá ver a sus amigos.

—No, gracias, señor Ríos. Iré a buscarlos a Punta Peñasco, donde dice su señora que es posible que estén, y ahí los veré. Gracias, muchas gracias... Con su permiso y a sus órdenes... Adió.

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

—Adiós, amigo; y ya sabe... si no los encuentra, véngase a las dos... esta es su casa...

Garzón dio frente a la bocacalle y se marchó. Dobló a la derecha en la Calle Real y se encaminó hacia el centro de la ciudad, esquivando la peligrosa cercanía de los camioncitos, feos y destartados, que hacen la ruta Tejaván—Estadio—Mercado—Punta de Arena.

Pronto estuvo frente a "Punta Peñasco". Entró por el salón de billares, donde unos rapaces "pichoneaban" ante la mirada complaciente del propietario.

De una ojeada recorrió el recinto, deteniendo su mirada en la barra de la cantina. Allí estaban sus tres compañeros de viaje, jugándose a los dados la bebida. No se dieron cuenta de su presencia, y Garzón tuvo que hablarles:

—Hola, jóvenes, cómo va esa vida?

—Qué tal, señor... Qué hace por aquí?

Fué Velarde quien contestó al periodista en primer término. Luego los otros pescadores lo imitaron.

DE "PAVO" EN EL "YAÑES"

Garzón y los tres pescadores fueron hasta una mesa ubicada en un rincón del salón, y allí el periodista ordenó al cantinero:

—Cuatro cervezas. —Y dirigiéndose a sus acompañantes:— Porque supongo que aceptarán que les invite, verdad?

—Cómo no; y diga; qué le trae por aquí?

—Hombre, Manuel, vengo a pedirles que me orienten. Ustedes son pescadores, yo pretendo serlo; así es que, les pido que me den la ayuda que puedan, para lograrlo.

—Suave! —exclamó Simón. —Víctor secundó:

—Nos cansamos!

—Bueno, amigo, haremos lo que se pueda. Pero díganos: usted ha pescado? Porque... es duro...

—Nunca! Quiero empezar ahora, si se puede.

—Pues... de poderse, creo que sí. Cuando nosotros haremos la lucha de conseguirse de pavo. Y como ya estamos a 25 del mes, vamos ahora mismo a arreglar eso. Qué le parece?

Monografía Poética y Otros Versos de Ayer y de Hoy

Dé José María Garma

San Carlos (Puerto)

Valle del Vizcaino, B. C.

Esplende el sol y brillan los cristales
del oroche engañoso de tu arena,
que sufrió por milenios la condena
que le privó de ricos manantiales!

Afortunadamente los tractores
ya están cavando para la simiente
el hondo surco, que calladamente
dará su fruto a los agricultores!

Aleluya! es el himno que levanta
el murmullo del viento en la sabana
que se pierde en el mar, y canta, canta

la sonora verdad que el agua mana,
con la esperanza de que, dicha tanta!
no se vaya a fugar por la ventana!

La Purísima

Soledad pastoril que hilvana una
desesperanza interminable y larga,
que manifiesta la carencia amarga
de todo cuanto brinda la fortuna!

Se alegran solamente los alcores,
cuando al atardecer suena el cencerro
de las cabras que bajan por el cerro
y que azuzan los rústicos pastores!

Pero hay desolación en toda aquello
que en apariencia tiene lo más bello
de la comarca que tampoco implora:

y al patrullar el cielo los luceros,
solamente se escucha en los senderos
que la naturaleza, también llora...!

Arrulla el mar con singular ternura,
y mece suavemente en el oleaje
al barco que avisora en el paisaje
la hermosa gama de la agricultura!

Potente construcción de gran futuro;
se hizo latente con el nuevo puerto
que no justificaba en el desierto,
la explotación de un porvenir seguro!

Suben y bajan acertadamente
las montacarga que incansablemente
llevan a la bodega el gran tesoro,

que en las parcelas maduró el verano
con el concurso de la recia mano
que sabe transformar el grano en oro!

INVITACION A LOS ESCRITORES DE B. C.

Muy estimado compañero Escritor:

Tengo el placer de participarle que he sido honrado por la Universidad Nacional Autónoma de México y por recomendación de la Biblioteca Nacional—Instituto de Investigaciones Bibliográficas (en atención a la edición de mis dos libros sobre Bibliografías de Baja California—1967) para preparar la BIOGRAFIA DE ESCRITORES DE BAJA CALIFORNIA, en un plazo que fenece en agosto próximo.

Por lo anterior atentamente Invito a usted para que a la mayor brevedad posible me mande a la dirección del membrete, los siguientes datos:

- 1.— Nombre
- 2.— Lugar y fecha de nacimiento
- 3.— Dirección postal
- 4.— Estudios
- 5.— Trabajos desarrollados
- 6.— Trabajos editados (libros, folletos, artículos, etc.)
- 7.— Otra información.

Igualmente le ruego hacer extensiva esta invitación a los demás 160 Escritores Bajacalifornianos, proporcionándoles los datos de la Biografía. Ojalá tengan oportunidad de comunicarse con los familiares de los Compañeros Escritores desaparecidos para que proporcionen los datos anteriores.

Enviaré a usted un ejemplar de esta Biografía, tan pronto como la edite la UNAM.

Agradeciéndole su pronta atención a esta invitación, soy de Ud. Atto. y S. S.

A 5 de Marzo de 1972.

Ing. Pedro Trujillo García

Manuel González 82

Edificio Campeche E 417

Tlatelolco México 3, D. F.

Nuestra Tierra

Es nuestra tierra guirnalda hermosa,
con cuánto amor ha llenado de dones
pródiga y maravillosa
la Madre Natura: sus mares,
sus montañas, sus risueñas campiñas
nimbadas por un cielo de tul.

Cual ninfa solitaria o bella durmiente
en el gran océano y muellemente
sus aguas que te bañan noche y día...
En sus riberas palmeras que saludan
cabeceando con sus grandes abanicos.

Eres sirena bella que atraes aventureros
que no comprenden tus anhelos
pero sí, los tesoros que ocultan tus senos
y que tus hijos juran defender...

Eres hija pequeña de gran Nación,
cuna de seres que te aman y se empeñan
para que seas grande como el océano que te baña,
hermosa como la esmeralda que te aureola,
fuerte como tu estoico esperar...

Tierra por la que siempre suspiran
los que lejos de tí están, esperando
que a tus lares volverán.

Qué momento tan feliz y ansiado!
Tierra noble que nos acoges con cariño.
Tierra bendita donde hemos nacido
y que nos recibe amorosa cuando morimos.

Un Hijo

Un hijo es amor
hecho carne, es razón
de vivir, es la ilusión
y es también dolor...

Pero dolor hecho alegría,
pequeño ser que el hogar
ilumina con fulgor
de esperanza, donde todo sonrío.

Brota el maternal murmullo
y al hijo con amor
se acuna, donde el calor
del regazo se vuelve arrullo.

Ser un escudo quisiera
del hijo que es amor,
esperanza y dolor.
Del hijo que es razón de vivir.

Dominga G. de Amao

San Antonio, B. C. Sur.

La Rumorosa

Por JUAN ZAMORA MEDINA

En la Baja California
hay una zona preciosa,
por el rumbo de Tecaté:
le llaman La Rumorosa.

Esta zona es majestuosa
y es rica en la minería,
tiene buena carretera:
milagro de ingeniería.

Con su hermosa pedrería
es más grato su rumor
hasta llegar a la cima
donde termina el calor.

Es más bella en el invierno
cuando comienza a llover:
se cubre con velo blanco,
como una hermosa mujer.

Y tiene un enamorado
que día y noche pasa en vela
porque siempre la ha cuidado:
le nombran El Centinela.

A sus pies tiene un espejo,
el que le ofrenda a su amada
para que vea su belleza:
es la Laguna Salada.

Es linda La Rumorosa
y sin omitir detalles
porque se divisa el Valle
de la bella Mexicali.

Cuando pasen por ahí
deténganse a contemplar
y guarden en su memoria
esta Joya Nacional.

Juan Zamora Medina

Mis Pobres Gotitas de Agua

Se te olvidó nuestra cita
y me dejaste llorando,
mi corazón palpitando
de desesperación.

Así pasaron las horas
asomándome a la ventana,
mis lágrimas juntas todas
querían traerme tu amor.

Y así llegó la mañana
sin que probara yo el sueño,
me hacía falta mi dueño,
quería sentir tu calor.

Las lágrimas de mis ojos
sufrían porque las tiraba,
mis pobres gotitas de agua
secaron mi corazón.

Elena Prado G.

Personifica la imperfección de la individualidad insólita frente a una época atónita de contrastes. Reniega del formalismo endecasílabo y estructural de la composición latina, quizá inconcientemente, ante la imposibilidad de sujetar a normas la anormalidad del mundo y de la vida.

Hay en sus últimos ramos cristianos la desesperación de un tránsito insatisfecho.

Será —como dice Luis Bruno Ruiz— Leopoldo Ramos, el forjador de la escuela latinoamericana de la más alta poesía?

Su espíritu y su estilo quedan plasmados en este poema:

INTENCION EN LAS BRUMAS DEL MAR DE CORTES

Golfo de California: del esquema cambiante de tus brumas, un reflejo viene a mí con la magia del poema.

Son tus nieblas el nítido bosquejo de una rima infantil, cuya prestancia un día fuera junto al mar Bermejo...

!Neblina de remota exuberancia que en el paisaje, aérea, se asegura, como los mismos sueños de la infancia!

Y que esparcida en la radiosa hondura, sujeta sus contornos al influjo versátil de una muelle arquitectura:

Cuando no es un alcázar, es un lujo de mujer que se cifra en una enagua: o el fragmento de un místico dibujo...

!Flora que se envanece sobre el agua y que en tiempos perdidos impusiera temor superticioso a la piragua!

Golfo de California: en otra Era, y en la mano del Génesis, cuchilla fuiste que contra el golfo se esgrimiera...

Porque en acto de ruda maravilla y geológico insulto, la dorada Península saltó como una astilla...

Vibras con emoción no fatigada, como cuando el bauprés adamantino de Don Hernando te pidió una rada;

Y un gnomo, desde el mundo submarino, al velamen inflado de aventura habló, con madreperlas, de tu sino.

Como cuando indicabas la segura majestad de los siglos a la enhiesta nave de prodigiosa arboladura.

Una randa de ubérrima floresta, un grito de gaviotas, y la flama telúrica y erguida de una cresta.

En las ondas que el viento desparrama dejás que el ocre de tus islas quemé la nivea encajería en una llama

que con augurios de dominio, treme. ¡Por tal te canto, Adriático de oro, con este ardido aliento de trirreme!

En tus playas escúchase un sonoro bullicio de alarifes y de antenas: es de la nueva humanidad el coro

que fluye en un dialecto de colmenas, y que al nauta de México impresiona más que a Ulises el grupo de sirenas.

Acoge, pues, la florecida lona, dulce mar, del esquife que te hienda y su mástil de pájaros corona.

Porque ese trapo, convertido en tienda, humilde amparar puede el destino de un futuro adalid que te defienda.

Y que la bruma elabore con lino, en trémulo conjuro de centellas, la blanca aparición del Padre Kino.

Y el Santo, el evangelio de sus huellas, en esa albura de óptica prestancia, te deje señalado con estrellas

!Neblina de remota exuberancia que en el paisaje, aérea, se asegura, como los mismos sueños de la infancia!

Y que esparcida en la celeste hondura, Golfo de California, es un esquema: el de la fervorosa arquitectura que erige la intención de este poema.

FERNANDO JORDAN

(1920—1961)

Fernando Jordán nació en la ciudad de México el 26 de abril de 1920. Inició en la metrópoli sus estudios de Ingeniería, de los cuales se apartó para continuar más tarde la especialización de Etnología durante cuatro años.

Se inició en el periodismo desde oficinista menor. Escribió en "Novedades", en "Mañana" y en otras publicaciones. Llegó a las soleadas tierras bajacalifornianas para no regresar jamás. Sus aventuradas misiones periodísticas lo llevaron a recorrer la cuenca del Grijalva, la alta sierra de la región tarahumara, el selvático Estado de Chiapas, las costas del Golfo de California en su velero "Urbano" y la península entera a bordo de un pequeño vehículo de doble tracción.

— (CONTINUARA) —

Crónicas de la Conciencia

Por Bulmaro FLORES

Por qué me permito titularlo a este mi escrito y mi poema, CRONICAS DE LA CONCIENCIA?

Por que en verdad quiero figurar lo que es nuestra vida en la actualidad, con respecto a la moda, pero antes que todo, quiero mencionar a los grandes formulistas,



a los grandes modistos, aquellos que se responsabilizan ante la sociedad del género humano, para buscar la atracción a la mujer, para embellecerla, para formar de ella la figura central de la hermosura, la hada del amor y la belleza, haciéndola toda una inspiración de cortesía ante los ojos de los grandes factores de la moda.

Oh belleza de mujer esculpida por la mano de Dios como el ser que representas la atracción sublime del respeto, porque en verdad representas la diosa de la naturaleza, la figura que inmortaliza la humanidad porque de ti nace el credo del hombre para que te admire y te respete como el manjar más hermoso que llega al espíritu del hombre, para poseerte y ensalzarte, porque eres para él la perla culminante del deseo, porque busca el apetito del amor para saciar su don de hombre buscando en tí el amor más delicado de su vida, haciéndote la fórmula de su atracción más delicada, más preciada para él, la diosa que con todo cuidado y respeto la nombra y la estima velando por su castidad de mujer pura, haciendo que siempre esté ataviada con lo mejor de su linaje, cuidando de sus formas, de su belleza, de su hermosura y de su sexo, porque ella es la revelación de lo más profundo de la vida, que al nombrarla, es el amor máximo de la dignidad que cubre y engrandece al hombre.

Esa belleza de quien hablo es la madre que nos trajo al mundo, por eso esa gran revelación de belleza, esa hermosa creatura que buscas hoy o mañana para que sea tu esposa, cómo la vas a exponer ante la desnudez de los idealistas de la moda, cómo puedes permitir que lo que tanto estimas que es el credo de tus celos, la que vas a convertir en madre de tus hijos, sea primero presa de los morbosos ojos del modisto.

Cómo es posible que lo que más amamos lo vulgaricen haciéndola ante la humanidad el gusto rebosante de una moda inexperta haciendo de la mujer el eslabón perdido de la bestia, porque los grandes de la moda buscan, naturalizar a la mujer con el eslabón perdido de una saña, si aún tiene algo con que cubrir sus partes genitales, y a la mujer la remontan a la vida del paraíso.

Está bien que sólo una pareja existiera como nuestros primitivos padres, y que solos así vivie-

ron el que vulgariza la moda y su idealista española.

Oh sociedad que admiras lo turbio de lo artístico en la moda! Qué acaso no sentimos pudor para desvanecer la ambición del hombre-sexualismo que es el dirigente de la moda? Qué acaso no nos damos cuenta de la vil traición que le corren a nuestras bellezas porque hemos perdido el talento ante la morbosa idea de los responsables de la indierente moda, haciendo que burlen la dignidad de todas las sociedades?

Haciendo a la mujer indigna de su propio talento, llevándola hasta perder su más deseado amor en el hombre, exponiéndola ante los ojos de la perversidad, con su desnudez exponiéndola a una crítica morbosa, extractándola como cosa vulgar, que nada tiene que cuidar si todo lo debe ver el vulgo. A qué parte caminamos, moda imbécil?

Está bien que hay que admirar, pero ahora nos encontramos con el dilema que desnudan la mujer y atavian al sexualismo del hombre haciéndolo atracción del mismo hombre, degenerando al humanismo género quitándole las prendas a la mujer para embellecer al incorrupto atractivo homosexualismo. Qué degeneración nos acecha, qué impúdica responsabilidad de la moda, qué ridícula exposición hace la mujer en nuestros días, qué acaso no ha comprendido la alta sociedad la responsabilidad que tiene ante su propia posesión que debe guardar como respeto único que es de ella.

Hablo así porque es la sociedad de poderes ilimitados en la moda, la sociedad burguesa, la sociedad que dispone de vastos poderes económicos es la encargada de dar tentación al mundo, en ella encaja la perversidad de la moda, esa sociedad de componentes que se les rinde cultos nombrándolos los grandes talentos de la moda, en verdad su obra debería ser algo que la sociedad llegase a la admiración, de que en verdad la moda envuelve a la mujer en su belleza haciendo en su vestir la hada de la belleza, la flor que guarda sus pétalos para no enseñar su corazón desnudo, ni las entrañas de su cuerpo sin matiz porque una flor deshojada se avergüenza porque se ve sin tallos, sin colorido, entonces el jardinero la destroza como basura enferma que degenera ridículamente ante la admiración de las pobres flores, aunque no son de su jardín pero se sienten avergonzadas, aunque pobres pero se consideran de su misma especie, no más de un vivir sano y honorable dentro de la decencia como vida propia que emana la decencia para convertirla en la hermosa flor de una pobre esencia pero llena de dignidad y de talento respetuosa de su belleza, por sus tallos que la cubren haciéndose deseada por todos los ojos que la admiran, significando su propio nombre de ser mujer.

(Pasa a la Página 26

BREVES APUNTES.....

mas condiciones de asepsia, vemos a la mujer o al hombre ordeñando con manos que hace tiempo no ven el agua. Así mismo se bate la leche para cuajarla en un lugar cercano al corral y en medio de nubes de moscas. Se prensa la cuajada en prensas de madera expuestas a la tierra y bichos distintos, se pone el queso en el "zarzo" de carrizo, donde se le deja para que escurra, por último se amontona en un rincón cualquiera en espera del comprador. Pregunto, no será posible mejorar este sistema?

Principiando desde la selección de ganado mejorando la raza.

Sembrar plantas forrajeras en las zonas con que se cuenta con agua y en las que no, zacate propio de las regiones esteparias y resistente a las sequías.

Observar un régimen veterinario con el ganado, que permita el sano desarrollo del mismo.

Y por último, educar al ganadero para que elabore sus productos con mayor limpieza posible. En el aspecto de la explotación ganadera, tenemos que considerar la elaboración de queso, mantequilla, cremas y demás derivados de la leche, aspecto este del cual se desconoce en el territorio la explotación adecuada y que mayores beneficios puede rendir al productor. Para ésto es necesario el que técnicos en esta materia ya sea extranjeros o del país eduquen al ganadero.

Tenemos también la explotación de la carne, no para el abasto, para el rastro, no, para explotarla por medio de la instalación de empacadoras de carne que agregarían un renglón más en esta industria ganadera de que se viene hablando.

El aspecto minero es un punto menos que muerto en el territorio, pues salvo Santa Rosalía y uno que otro pequeño mineral que en una raquítica forma siguen trabajando, no encontramos fundos mineros que trabajen debidamente, más bien dicho no los hay, pese a que el territorio es sumamente rico en minerales que casi pudiéramos decir, afloran a la superficie de la tierra.

Necesario es el que se realicen exploraciones minuciosas en todo el Territorio para localizar y explotar esas riquezas que solo esperan la mano del hombre para rendir sus frutos.

Se localizan en el territorio depósitos de carbonato de calcio propios para la fabricación del cemento.

Depósitos de yeso, cuarzos y cantera, arenas con sílice propias para vidrio. Enorme cantidades de granito, etc., etc.

Existe así mismo en los campos y a lo largo de toda la Península plantas fibrosas que pueden originar una industria cordelera. Tales plantas son principalmente la especie de la Yuca, comunmente conocida en la región como datilillo, la lechuguilla o mezcalillo como se le conoce en Baja California.

La candelilla es una planta de tallos largos y jugosos desprovista de hojas y que se desarrolla en grandes matorros en casi todo el territorio. De esta planta se obtiene la cera de Candelilla, que como es

bien sabido tiene grandes aplicaciones en la química y los plásticos. El precio de la planta de Candelilla es de aproximadamente \$ 1,400.00 la tonelada.

La Candelilla siendo una planta que no requiere ningún cultivo, ya que crece espontáneamente en casi todo el Territorio Nacional, en esta Península de Baja California, no ha sido explotada por lo que abunda en todas partes en grandes cantidades, encontrándose un campo virgen para la explotación lo que reduce el costo de producción y promete pingües ganancias. Una nueva fuente de vida se abriría en los campos a un bajo precio de inversión.

He aquí expuesto a grandes rasgos los diferentes aspectos que presentan las actividades que pudieran llevarse a cabo para mejorar económicamente al Territorio. Unidas estas actividades, se forjaría una base sólida sobre la cual descansara la economía territorial.

En esta forma doy término a este modesto trabajo, con el ferviente deseo de que no esté lejano el día en que se convierta en realidad el surgimiento de esta Patria Chica como la llamara el Profesor Jesús Castro Agúndez, y que potencialmente rico se destaque ante el panorama Nacional.

La Paz, B. C. Septiembre de 1961.

Guillermo Arrambidez Arellano.

BIBLIOGRAFIA:

MANUEL TORRE IGLESIA.

Historia del Territorio Sur de la Baja California. México 1956.

PABLO L. MARTINEZ.

Lecciones de Historia de Baja California. México 1958.

PETER GERHARD AND HOWARD E. GULICK.

Lower California Guide Book Glendale, California, U. S. A. 1956.

FEDERICO MINA U.

Boletín de la Asociación Mexicana de Geólogos de Petróleos. México 1956.

EDITORIAL CUMBRE.

Enciclopedia Ilustrada Cumbre. México 1958.

CLAVIJERO.

Historia de la Baja California.

PLANOS

Proporcionados por la Secretaría de Recursos Hidráulicos.

FOTOGRAFIAS.

Fotografía del Autor.

(F I N)

El Refrigerador Vacío

Era Joaquín, una persona común y corriente. Ni de gran estatura, ni chaparro. Elegante no, por falta del necesario dinero para serlo; pero siempre se veía bien gracias a las fatigosas labores que realizaba en el cuartucho miserable en el que, sin compañía, descansaba.

Allí planchaba su traje negro —único que tenía— y daba lustre a sus —también únicos— zapatos.

No era ni guapo ni feo.

En fin: que, como decíamos: "Joaquín era una persona común y corriente"; un hombre del montón, pero eso sí: hombre!

Como era natural que ocurriera, Joaquín encontró a una mujer con cierta afinidad a su modo de sentir la vida.

De allí, surgieron el hogar y los hijos.

Desde que esto pasó, Joaquín no tuvo ya que planchar sus ropas ni bolear sus zapatos. Todo ello era atendido por su mujer. Tampoco tenía que preparar el café que, humeante, encontraba, al despertar, junto a la cabecera de su cama.

El ver el bello rostro de su esposa y saborear aquel café todas las mañanas, era para Joaquín el colmo de la felicidad.

Pero, no bien salía de su casa, cuando surgían las molestias y mortificaciones. Empezando por la falta de tranvía o camión de pasajeros y terminando con el afrontamiento del patrón o los capataces, en su centro de trabajo.

El sueldo que percibía era insuficiente para satisfacer las necesidades de alimentación de su familia; pero agregando a este gasto los de la renta de la casa, las cuentas de las compañías de gas y de electricidad y los cobros de muebles y tiendas de ropa, Joaquín —de plano—, no podía con la carga.

Trabajaba como un esclavo noche y día para llevar pan a su casa; pero entre el rentero, las compañías de gas, de electricidad, de transportes y los obradores de tiendas que venden "en abonos fáciles", lo dejaban con los bolsillos vacíos.

Así —vacío— estaba el refrigerador de su casa un día en que, encontrando a Joaquín en la calle, me invitó a comer.

Estábamos en su casa, cómodamente sentados, traía yo una botella de tequila en la bolsa y tuve la imprudencia de pedirle un limón. Para sacarlo, Joaquín, abrió el refrigerador.

Estaba completamente vacío.

En derredor del artefacto estaban cuatro o cinco niños con cara de hambre.



Por Manuel MACÍAS VIADERO

Quise darles —a escondidas de su papá— algunas monedas. Metí la mano a mi bolsillo; pero, al igual que el refrigerador estaba vacío.

Joaquín no dejó de advertir mi frustrado intento de ayudar, y me dijo, con el semblante iracundo del que se siente afrentado:

—No se preocupe. Sabe usted por qué el refrigerador está vacío? ... Porque lo estamos descongelando. No gusta tomar un café calentito?

—No se puede —gritó la mujer desde la cocina—, se acabó el tambor de gas y la compañía no nos quiere fiar.

—Qué importa —replicó Joaquín— caliéntalo en la parrilla eléctrica.

En eso estábamos cuando llegaron unos empleados de la empresa de electricidad y cortaron la corriente.

—Bueno —comentó Joaquín—, podemos pársenosla sin electricidad y sin gas. Al fin y al cabo tenemos otras comodidades.

Apenas había terminado de pronunciar esa frase cuando tocaron la puerta de su casa el actuario de un juzgado, acompañado de gendarmes y cargadores.

—Por falta de pago —dijo el actuario— vengo a llevarme su frigorífico. Dónde está? Probablemente tiene algún bocado o refresco para obsequiar a los que me acompañan ...

—Allí lo tiene —dijo Joaquín apuntando con el dedo al mueble.

Con semblante de gula el actuario corrió hacia el refrigerador. Abrió su puerta y, en seguida, volvió muy triste la vista hacia los gendarmes y cargadores.

El refrigerador estaba vacío.

Mucho tiempo transcurrió, antes de que volviera a saber de Joaquín; pero un día lo encontré en el monte convertido en guerrillero revolucionario. Traía pistola, carabina y carrilleras y en la solapa de su saco de miliciano, portaba una pequeña figura de plata.

Era la réplica de un refrigerador, con la puerta abierta.

Estaba vacío.

be el güeso a mi papá, ya verán. Y luego, el Presidente Municipal es su compadre.

—Es que no supo. Si hubiera ido con el ministerio público sí te iriega, porque hubo heridas.

—A poco crees que no fue? Fue y la mandaron a la... no ves que cuando va el gobernador a comer a mi casa se le pega el licenciadito ese. Ni siquiera me citó. En último caso con cien pesos que le dé a la vieja se arregla todo. Bueno, ya basta de babosadas. Dejen tomar a gusto!

x X x

Durante muchos días Rosalía permaneció encerrada en su casa del pueblo para llorar y curar sus heridas. Lugarda había suspendido la vigilancia de las vacas para volver con ella. Estaba resentida con Adelino porque se había negado a intervenir alegando que lo único que podía conseguir era la enemistad de Luis si llegaban a castigar a Luisito las autoridades. A las demandas de su criada, respondió:

—Ya lo vide lotro día, mujer, y me dijo que si quieres te regala dos vacas paridas. Y questá dispuesto a pagar el doctor pa que cure a la muchacha. Dice que lo que pasó, pasó, y que ni lucha tiene. Que ni modo que quieras que suhijo' se case con ella. De modo que tú dirás. Yo que tú agarraba las vacas porquihora, como andan las cosas, todo lo que te den es ganancia. Ni modo que te entrieguen a Rosalía como estaba antes!

—Pos sí, perusté ya sabe comués mhija. Onde ve que aceite...!

—Ah, pos entonces nuhay más que aguantarse! O tienen orgullo o tienen vacas, por que las dos cosas no se puede. Y yo ya no quiero meterme en más mitotes. Tú sabes que Luis es mi amigo y que tiene comal y metate con los del gobierno, del gobernador pa abajo, de modo que a suhijo no lihacen nada. Es por demás que tiandes apurando.

—Bueno, pos si es asina, líquideme pa poder ir y atenderla.

—Mujer: fijate bien loquihaces, no nomás te dejes ir al aventón. Por que no te la tráis yaquí siguen como siempre?

—Es por demás, don Adelino, la muchacha no se viene, yo se bien lo que digo...

—Bueno, pos como tú quieras. Pero acuérdate que no podemos esperarte mucho. Necesitamos quien sirva y más hora que ya va a volver mhija. Cuándo te piensas ir?

—Lueguito, no ve que mhija ta solita...

—Pérate siquiera que venga la carreta pa que te lleve.

—No, muchas gracias. Ya veré cómo me voy. Nuhá de faltar.

En cuanto se le desprendió la costra de la herida que le causó el golpe, Lugarda dio providencias de olvidar el incidente. Para ella todo aquello era cosa natural y tan corriente que no valía la pena estarlo repasando en la mollera. Lo que le tenía preocupada era que había despreciado las vacas paridas. Cuando pensaba que para esas fechas ten-

dria que madrugar para ordeñarlas, le remordía la conciencia y tamañita así estaba pensando que a lo mejor, cuando Rosalía se enterara iba a echarle en cara el no haberlas aceptado. Porque tarde o temprano su hijastra acabaría por conformarse, como se conforman todas las que pasan por el mismo trance y a los pocos días andan tan campantes, indagaría por el precio que por fuerza tenían que haberle puesto al disimulo del delito y, entonces, qué explicaciones podría darle?

Lo cierto es que Rosalía nada quería saber ni daba trazas de serenarse. Amanecía llorando, llorando pasaba el día y aún por la noche, cuando estaba dormida, se le oía sollozar.

Con sobrada razón, decimos nosotros, estaba inconsolable la pobre muchacha. De un tirón Luisito le había sacado del mundo de los sueños juveniles en que se encontraba, para despertarla a la realidad, para ella espantosa aunque para Lugarda no fuera cosa de importancia, y por eso no tenía un su desesperación y las lágrimas no le producían alivio.

Y aquí vamos a entrar en un período difícil de esta narración queriendo interpretar lo que sentía la pobre criatura tan maltratada por la vida. Porque, como somos hombres, por más que nos machaquemos el cerebro y hagamos pasar la pedacera por un cedazo, no podremos separar la tristeza, el dolor y la rabia que deben invadir a una mujer en estos casos, para hacer luego las descripciones de los tres sentimientos, una detrás de otra. Sería necesario para que pudiéramos enterar a ustedes de las penas que agobiaban a Rosalía, que encontraríamos a una mujer conocedora de los mismos infortunios, para que nos llevara la mano mientras los detallábamos por escrito. Claro que eso no lo vamos a hacer. Saldría sobrando el esfuerzo. Mujeres que se preocupen por las desgracias que acontecen a las mujeres a causa de negocios del sexo no están esperando a uno a la salida del cine. Aún suponiendo que por suerte buena diéramos con una desvalagada, creen ustedes que nos ganaríamos su confianza y nos dictaría lo que realmente le aconsejara su corazón? Verdad que no? Lo más probable es que nos mandara de paseo o cuando bien nos fuera, nos ensartaría un rosario de mentiras para hacernos quedar en ridículo al escribirlas y que se nos quitaran las ganas de andar metiéndonos en intimidades femeninas. Así pues, nos encontramos embandados en un camino arenoso, sin gasolina y sin probabilidades de que alguien venga a empujarnos. Porque si bien es verdad que conocimos muy a fondo a Rosalía gracias a que tuvimos la oportunidad de leer una de sus cartas íntimas, de la catástrofe en que naufragó su virginidad jamás escribió después de que aquel torbellino de maldad la levantó

— (CONTINUARA) —

NOTA.— Esta novela, "En el Sur de Sinaloa", puede pedirla el lector en las Librerías de Tijuana. Si no la tienen, se la conseguirán.

o al Sr. Francisco Peregrina en la Calle Arriba No. 141, Mazatlán, Sin.

P O E M A

Moda infiel que destrozás mi belleza,
haciendome de ti la repugnante
inarchitando mi ser sin la figura
de mi alma que gozaba mi hermosura.

Oh talento que de mí te han apartado,
alejándome de tí la ambigua moda,
desnudando mis carnes sin prestigio,
hiriendo mi pudor ¡maldita moda!

Seré precoz apartándome sin pena
de la farsa inmortal de lo plebeyo
que expone la moda enviada,
haciendo de mi cuerpo su destello.

Por qué manchas mi pudor, moda indecente?
qué a caso mi bondad niega al ser madre
que lleva del amor el sentimiento,
que pudre sin piedad mi propio sexo?

Así hablas, mujer, te considero,
defiendo tu pudor, lloras tu pena
que denigra tu encanto de pureza,
durmiéndote en su mal, moda asquerosa.

Triste nota en la mujer pone la moda,
desnudándola sin pena, la crítica
despojándola del bello sentimiento,
ante el vulgo plebeyo la delata.

Jamás digas, mujer, que te embellecen
si tu cuerpo lo apodan como a rana
que desnuda se mira y se desprecia...
por eso con pudor voltea su cara.

No te burles, mujer, sola te engañas,
no desdigas tus propios sentimientos,
los que cubren tus rasgos de belleza,
que emanan del amor naturaleza.

Cuida tu ser, mas nunca lo desprecies,
si en tus formas se esconde el gran secreto
que origina el amor en lo deseable,
porque es virgen tu pudor, mujer loable.

Flor de tí, de huerto inmensurable,
mira tus tallos, belleza de la flor,
que cubren con sus pétalos su cuerpo,
porque es rosa que cuida su pudor.

Joven bella que en tí nace la moda,
no atormentes tu propio corazón,
piensa sólo un momento en el tormento
que sientas tu cuerpo sin pudor.

Si eres bella, porqué ridiculizas
los rasgos de hermosura que hay en tí,
si naciste para amarte sin pintura
y el extracto del amor sólo es de tí?

Es tu cuerpo la flor de la belleza,
donde el hombre descarga sus miradas
contemplando sus formas ataviadas
con los pétalos que en flor cubren sus formas.

Oh belleza que encierras lo más pulcro,
colmada de ansiedad robas deseos,
los que escondes tras el manto de pureza,
linda flor que el pudor te da belleza.

Oh maldad del traidor a tu figura,
que desnuda tu cuerpo y lo deforma
haciéndote parásito de burla...
los ingentes traidores de la moda.

Jamás confíes tus valores bella dama,

serie de los errores de pronunciación en que incurria con mayor frecuencia, dichos de corrido: "ancina lo vide, lo tuje picor jorgen". Cuando por razones especiales había que referirse a él con una sola palabra, lo llamaban simplemente "Antonces".

El trabajo en los billares de Nicolás, terminaba siempre al filo de las once de la noche y en su recorrido, pasaban él y Marcelino, necesariamente frente a la casa de los SándeZ, quienes a propósito de esto, compusieron la siguiente cuarteta:

De noche como a las once,
siempre por igual camino
se oye el ronquido de Antonces,
y la voz de Marcelino.

Cuando Margarito estuvo en la ciudad de México como estudiante, hizo su aparición en la misma ciudad y con parecidos fines, Cipriano Mendoza Mouet, el popular "Pano", que ahora trabaja en el Resguardo Marítimo en San José del Cabo. "Pano" llegó provisto de una buena cantidad de cecina con la que esperaba hacer un magnífico negocio. Este hecho fué recogido por el SándeZ en turno en estos bien cortados versos:

En un atardecer
llegó a la tierra azteca
vendiendo carne seca
Cipriano el mercader.

Todos recuerdan el incidente suscitado entre un grupo de estudiantes surcalifornianos en el que figuró Margarito, y un Gobernador del Territorio, incidente que coincidió con aquel otro en el que el profesor Pablo L. Martínez fué objeto de persecuciones por parte del gobernante, entre los que se contaba un coronel de apellido Betanzo, quien descargó su fuste sobre la débil humanidad de Pablo, como resultado de cierta campaña periodística. Margarito hizo la glosa de este episodio, en los siguientes versos:

El ogro olímpico sacó su látigo
y con mucho énfasis lo sacudió
en los omóplatos de aquel raquíco
que en su periódico lo profanó.

La vida los alejó de nuestro pueblo. Dos de ellos, Margarito y Ricardo, rindieron ya tributo a la madre Naturaleza.

No obstante la desbordante festividad de su carácter, no toda su producción fué en broma. De Margarito, es la letra de ese precioso vals, verdadero himno surcaliforniano: "Costa Azul", que todos escuchamos con arrobamiento. La música de esta obra, ya inmortalizada, se debe a la inspiración del maestro Luis Peláez.

La Paz, B. C.

al que burla el secreto de tu cuerpo
deseoso de mirarte tras la burla,
el plebeyo incorrupto de la moda.

Corrigete, mujer, cubre tu cuerpo,
haciéndote desear, más no te ofrezcas...
porque llega tu ambición a detestarte
y el hombre que te amaba a maldecirte.

BIBLIOTECA PUBLICA CENTRAL

AUSPICIOS DE LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

MARCOS VEGA

Emiliano Zapata (5a 210—12
Tel. 5-3195 — Tijuana, B. C.

LIC. GLORIA CARDENAS R.

Calle 2a. Benito Juárez 229—3
Tel. 5-4248 — Tijuana, B. C.

GILBERTO GAMBOA FAGOAGA

Escritorio Público No. 1
Calle 11a. P. Elias Calles 286
Tijuana, B. C.

PROF. J. J. SOLORZANO C.

Apartado 146 — Cuitláhuac 34
Col. Cuauhtémoc — Tijuana, B. C.

FRANCISCO BEJARANO

Panadería "La Reina"
Avenida Argüello
Tel. 5-5523 — Tijuana, B. C.

ING. NESTOR FERNANDEZ RUIZ

Hacienda San Joaquín
Apartado 15 — Ocozocoautla, Chis.

ALFREDO QUIÑONES VICENCIO

Locutor y Cronista Deportivo
Ap. Postal 701 Tel 5-54-54
Tijuana, B. C.

MA. LUISA DE FRANCO

Maestra de Tejido
Ave. Naciones Unidas 255
Tijuana, B. C.

DR. PEDRO ZUNIGA MURILLO

Cirujano Dentista
Ave. Constitución 628 Altos
Tel. 5-3964 — Tijuana, B. C.

PROF. ARMANDO TRASVIÑA T.

Dirección de Acción Social
Palacio de Gobierno
La Paz, B. C. Sur

CERVECERIA CUAUHTEMOC

Agencia en Tijuana
Agua Caliente y Escuadrón 201
Frac. Aviación — Tijuana, B. C.

ALFREDO ALVAREZ FRANCISCHINI

Delegado de Industria y
Comercio
Calle J 634 — Tel. 5-9266
Tijuana, B. C.

DR. ALFONSO DE LA PARRA

Escuela Médico Militar
Ortopedia, Traumatología
Cirugía de los Huesos
Tel. 6-1606 — Tijuana, B. C.

INVERSIONES E INMUEBLES DEL PACIFICO, A. S.

Presidente: Miguel Bujazán
Ave. Constitución 681 Altos 1
Tels. 5-3923 5-9575 Tijuana B. C.

ACADEMIA FRONTERIZA, S. A.

Enseñanza de Inglés
Avenida Constitución 720—11
Tel. 5-1416 — Tijuana, B. C.

ARMANDO RUIZ MOLINAR

(Las Casas Azules)
Calle 4a. y Mutualismo
Tijuana, B. C.

SINDICATO ALBA ROJA

Secretario General
RAYMUNDO PERAZA
Ave. C entre 1a. y 2a.
Tel. 5-4477 Apdo. 1332
Tijuana, B. C.

TOMAS MARTIN LOYA

Frutería San José
Calle 6a. y Mutualismo
Tel. 5-9909 — Tijuana, B. C.

EDUARDO SANTACRUZ

BOTICA SHERR
Tercera y Constitución
Tels. 51820 y 5-6996 Tijuana, B. C.

EMBOTELLADORA

"LA VICTORIA"
Boulevard Agua Caliente y Rosales
Tel. 5-1851 — Tijuana, B. C.

J. CLEOFAS ARREOLA R. CORONA Y PACIFICO DE TIJUANA

Bou. Salinas y Calle
Escuadrón 201
Teléfonos 6—1888 y 6—2848

PROF. NESTOR AGUNDEZ M.

Apartado Postal 15
Todos Santos, B. C. Sur

MA. DEL CARMEN PEREZ A.

Promotora Cultural
Todos Santos, B. C. Sur

BULMARO FLORES S.

DISTRIBUIDORA TEXTIL
Aparado 18 — La Barca, Jal.

ERNESTO JIMENEZ

LECHERIA "LA SUIZA"
Calle 1a. Art. 123 970
Tel. 5-1660 — Tijuana, B. C.

CESAR RODRIGUEZ NOLASCO

Camino a los Baños de
Agua Caliente 110 Col 20 de Nov.
Tel. 6-2152 — Tijuana, B. C.

SERGIO GAVALDON

Tienda Dorian's
Calle 2a. y Avenida C
Tel. 5-9722 — Tijuana, B. C.

RENE ORTIZ CAMPOY

René's Motel
Km. 28 Carretera a Ensenada
Rosarito, B. C.

ALFREDO RIVERA ARREGUIN

Saldos Rivera
Av. Constitución 520
Tel. 5-7081 — Tijuana, B. C.

TEMAS POLICIACOS

Director: ANGEL MUNGUIA M.
Apartado Postal 1321
Tijuana, B. C.

SALVADOR AVALOS OROZCO

Foto Cine
Calle 5a. E. Zapata 288
Tel. 5-6233 — Tijuana, B. C.

ANGEL HUMBERTO MILLAN V.

Banco de Comercio de B. C.
Kino 454 — Tel. 4-1094
San Luis Río Colorado, Son.

DR. EDUARDO FONCERRADA B.

CLINICA FONCERRADA
Ave. Televisión No. 94 Col. Juárez
Tel. 5-44-34 — Tijuana, B. C.

JOSE LUIS FUENTES RIVERA

Hidalgo 1282
Guadalajara, Jal.

AUSPICIOS DE LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

ESTADO DE BAJA CALIFORNIA
Gobernador Constitucional
LIC. MILTON CASTELLANOS
EVERARDO

VII AYUNTAMIENTO
Presidente Municipal
PROF. M. A. BOLAÑOS C.
Tijuana, B. C.

VII AYUNTAMIENTO
Presidente Municipal
ING. ROBERTO MAZON N.
Mexicali, B. C.

VII AYUNTAMIENTO
Presidente Municipal
LIC. OCTAVIO PEREZ P.
Ensenada, B. C.

VII AYUNTAMIENTO
Presidente Municipal
DR. ARTURO GUERRA F.
Tecate, B. C.

TERRITORIO DE B. C.
Gobernador
ING. FELIX AGRAMONT C.
La Paz, B. C. Sur.

Lic. Ricardo Gibert Herrera
Delegado Municipal de La Mesa
Teléfono 6-87-12 Tijuana, B. C.

LIC. EDUARDO TONELLA E.
José Ma. Marroqui 3
Octavo Piso. México, D. F.

FCO. LOPEZ GUTIERREZ
Urbanizadora L. G. S. A.
Edificio Revolución 1232
Tels. 5-5513 y 5-9033
Tijuana, B. C.

**GAS ECONOMICO DE
BAJA CALIFORNIA, S. A.**
Calle 2a. Benito Juárez 1530
Tels. 5-5269, 5-5270 y 5-5271
Tijuana, B. C.

MIGUEL CALETE ANAYA
Pinturas Corona
Agua Caliente 313
Tel. 6-2610 — Tijuana, B. C.

JORGE D. SOLER
Hotel Misión del Sol
Lienzo y Casino del Charro
Tel. 5-5006 — Tijuana, B. C.

CLUB KIWANIS
Boulevard Salinas 697
Tel. 6-3666 — Tijuana, B. C.

MARIO RODRIGUEZ NOLASCO
Calle 9a. No. 279
Tel. 5-5858 — Tijuana, B. C.

ANTONIO JACQUES
Herrera y de la Pila
Fraccionamiento La Joya,
Tijuana, Baja California

GUILLERMO CASTELLANOS G
AUTOTRANSPORTES MEXICO
Teléfono 6-2850 Tijuana, B. C.

**CAMARA NACIONAL DE
COMERCIO**
Avenida Madero y Calle Mexico
Tel. 5-2511 — Tijuana, B. C.

EMBOTELLADORA SEVEN UI
Salinas y Fierro
Tijuana, B. C.
Teléfonos 6-1201 y 6-1202

RAFAEL ACOSTA SALAZAR
(Camichin Club)
Calle 16 de Septiembre No. 1
Tel. 6-4550 — Tijuana, B. C.

JOSE LUIS VALENCIA F.
Apartado Postal No. 2000
Ensenada, B. C.

GUILLERMO GARCIA
micores "El Sol"
Bouly. Díaz Ordaz — Tijuana, B. C.
C. C. "Las Palmas" Local 420

SALINAS Y ROCHA
Constitución 356
Tijuana, B. C.
Teléfonos 5-10-17 y 5-10-18

JUAN J. MARTINEZ
Imprenta y Litografía Martínez
Coahuila 734 Zona Norte
Tel. 5-6233 — Tijuana, B. C.

MANUEL PAREDES
Niños Héroes 385 Desp. 6
Tel. 5-7451 — Tijuana, B. C.

**SINDICATO DE TRABAJADORES
DE LA INDUSTRIA DE LA
RADIO, TELEVISION Y SIM.**
Teatro SUTRS Fraccionamiento
El Prado — Tel 6-46-55